Enero 2026

# Elixir Literario

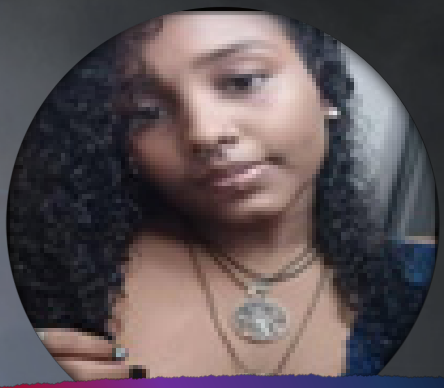
## Los espejos en la literatura

2601314418888

# COLECTIVO DE AUTORES

Anniabel Martínez

Orietta Milian



María Liz Abreu

Yosdani L. Fusté

Yamil Acosta

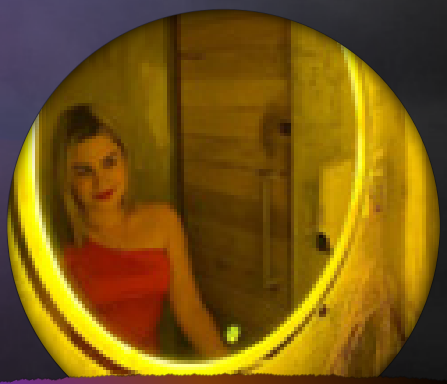
Jorge A. Martínez

Maday Almaguer

Helen M. Perdomo

Maikro Chávez

Daymi Pacheco



Amanda Pérez

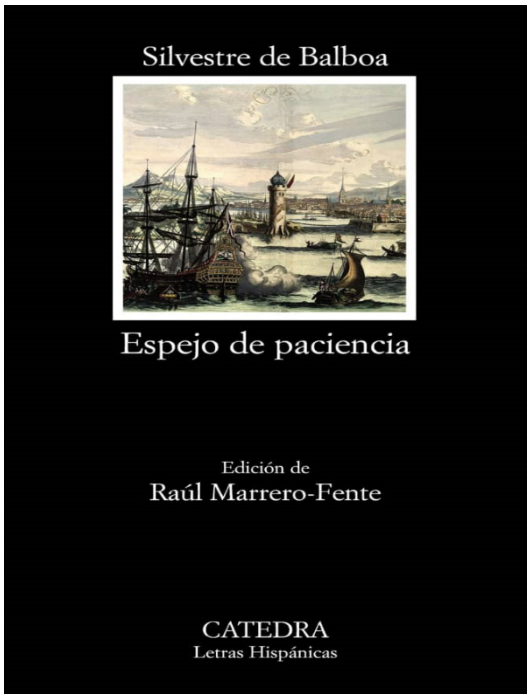
**Recomendación de lectura. Breve reseña.**

En esta ocasión la recomendación es: Espejo de Paciencia, un poema escrito en 1608 por Silvestre de Balboa, escribano del cabildo de Santa María del Puerto Príncipe. Se la considera la primera obra literaria cubana.

La obra trata un relato veredicto acaecido en el puerto de Manzanillo en 1604, cuando el obispo de la Isla de Cuba Don Juan de las Cabezas Altamirano realizaba una visita a las haciendas en Yara, cuando fue secuestrado por el corsario francés Gilberto Girón, con la intención de hacer pagar a la villa un enorme rescate.

Consta de dos cantos, el primero de ellos abarca la perpetración del secuestro y las peripecias del rescate. El segundo refiere la ejecución de la venganza. Está compuesto en octavas reales, estructura estrófica por antonomasia de la épica culta, de origen italiano.

**Anniabel Martínez Gómez**



Sección I

# POESÍA

## *Espejos del Alma*

*En el vasto universo de la literatura, los espejos son más que simples objetos: son portales hacia la introspección, la dualidad y la revelación. En esta edición, nos sumergiremos en un juego de reflejos donde la poesía se encuentra con la superficie pulida.*

# ESPEJO EN PALABRA

En el rincón donde el tiempo se detiene,
un espejo cuelga de la pared,
reflejo de historias que el viento sostiene;
letras en danza y en liga.
A través de su superficie, la pluma se asoma,
y en cada destello,
los versos del alma desploman,
fragmentos de sueños que el mundo alimenta.
Mira cómo en sus ojos se asoman los héroes,
las sombras de amores que nunca se apagan;
en laberintos de tinta, los miedos,
las risas y llantos que el tiempo superponen.
Los espejos son puertas a mundos lejanos,
donde se viaja sin rumbo ni prisa;
reflejos de almas, destinos,
un juego sutil que la mente realiza.
Cada página escrita es un cristal roto,
que en mil pedacitos nos muestra lo eterno;
la vida se asoma en un verso no dicho
y el ser se hace canto interno.

Así, en la literatura, los espejos brillan;
son faros que guían en mares inciertos;
en ellos las verdades con suavidad destilan,
y revelan secretos que el alma ha cubierto.
Un poema es un espejo que invita a mirar,
a encontrar en sus líneas un trozo de esencia;
en cada palabra, un reflejo a explorar,
un viaje profundo hacia la conciencia.
Así, en este juego de letras y sueños,
los espejos nos muestran lo que somos y fuimos;
en la trama del verso hallamos pequeños
universos que brillan como astros divinos.
Y al final de esta danza, al cerrar la ventana,
la vida es un libro que nunca se acaba;
en sus páginas hallamos lo frágil y viril que el alma desmana.

**María Liz Abreu**

# BESOS SABOR CAFÉ

Se bebía el café a sorbos fríos,
por el borde como un beso incierto;
afuera, el mundo parecía un desierto;
adentro, el eco de sus propios deseos.

Frente la ventana, un reflejo acechaba,
cuestionaba el rigor de una partida;
cada sorbo fue como una herida
a medida que el cristal,
impasible, le dictaba.

Frente al espejo la noche llega
con sus inventos;
la decisión se esfuma como humo;
el café fue solo el último consumo
de una verdad que el vidrio le presenta.

**Maday Almaguer**

# EGO

El espejo está delante
y le cuento todo de mí,
o, al menos, eso cree.
Le entrego mi reflejo,
mi sonrisa,
el brillo de mis ojos.
Vislumbra todo mi exterior
mientras alaba mi felicidad,
algo que no existe,
es la utopía de mi existencia.

Lo que callan mis palabras
se esconde detrás de mi rostro:
frases que no pueden salir
y mi boca no pronuncia.
El espejo no sabe quién soy
y no lo culpo,
porque a veces, ni siquiera yo
alcanzo a ver mi reflejo,
que se desvanece
en las tinieblas del cristal.

¿Por qué no dejo que me vea?
La respuesta es fácil:
el espejo juzgará mi reflejo,
estallará en ira,
me castigará.
Porque es un ser despiadado
que condena almas,
aquellas que quieren reflejar
lo que de verdad sienten,
las que no esconden su rostro.

**Maikro Chávez**

# Un beso en un reflejo

Me quedé esperando,
como esperan los ilusos amores,
a una cita prometida.
¡Te imaginé tantas veces!
El recuerdo se confunde,
se hace lúcido.
Se hace de hielo y de arena,
de sol y de luna,
de mar y de montaña.
Te imaginé atento a mis luces,
yo, a las tuyas, iluminando mi
alma.
Te imaginé en un suspiro,
en una caricia,
en un: lo dudo,
pero, aun así, lo quiero.
Y dejé un poema desnudo,
un resplandor y una hoguera.
Te colmé de besos,
dormí en tus piernas,
tu mano en mi pelo,
tu mano en mi espalda,
tus labios en mis labios.
Y surgió una metáfora,
un símil, un recurso sin recurso,
ante la suerte atrevida.
Pero no llegaste,
no hubo luces ni hoguera,
ni suspiros,
ni caricias,
ni tu mano en mi pelo,
ni tu dedo en mi espalda.
No llegaste, me quedé
esperando:
un beso en un reflejo.

**Anniabel Martínez Gómez**

# Mis versos

Y sí, escribo poesía,
puedo en el aire dibujar un verso,
puedo llorar cuando siento alegría
y sentir en el viento el sabor de un beso.

Puedo acunar los mejores recuerdos
en las palabras que voy escribiendo,
y también algunos de mis desaciertos
en mis versos tristes yo voy sintiendo.

Puedo hablarle siempre a la luna
cuando en ti yo estoy pensando,
y puedo escribir sin duda alguna
cuando también, de amor, ando penando.

Puedes encontrarme entre mis letras,
entre cuentos y rimas perdidas,
entre verdades que no son secretas,
y en las cicatrices de viejas heridas.

Es lo que escribo un espejo
de las emociones que voy sintiendo,
es de mi corazón el fiel reflejo,
que en mis versos voy escribiendo.

**Daymi Pacheco**

# ESPEJOS EN LA MAREA

Eran sus pupilas
circunferencias que una gota
describe sobre el agua,
cráteres de lluvia en la mejilla
polvorienta y pálida,
denso aire que fácil se adentra y
obstruye nocivo:
sutil asfixia, a bocanadas.
Eran sus pupilas
como sol que asoma en el
diluvio,
como la tormenta misma,
con sus rayos y sus truenos.

Eran sus pupilas
de un color melancólico y frágil,
seductoras fugaces
enervadas por la ira;
a veces, como la mar tranquila,
otras, cual temblorosa espuma
que arremete contra las rocas
con el oleaje.
Eran sus pupilas
el espejo a mis ojos
en el confín de los suyos
cuando vacila la marea.

Eran sus pupilas
una mentira en la epidermis de
plástico
distante
pusilánime
inexpresiva,
y el recipiente inocuo a sus
verdades.
El universo, el mundo, yo
varábamos en sus ojos
derrotados por la marea;
silencioso el espejo
exhibía sus náufragos.
¡Eran sus pupilas!

**Yamil Acosta**

# ETERNOS ESPEJOS

Uno puede remitirse a vidas anteriores,
nueve, viví en generaciones antiguas,
me pienso rana en tus frías y sudorosas manos.
No existen espejos, para mirarme el rostro,
rotos los espejos de las aguas de antaño.
Mi casa oscura, mi calle sola,
quemando cigarrillos en silencio,
de esta generación perdida,
guardo aún la esperanza de mañana.
Cazadora de luz mírate en la estrella
que la luna anda triste.

**Orietta Milian**

Sección II

# CUENTO

## *Mareas de Leyenda*

# REFLEJO

Me paré hoy frente a mi espejo; estuve largo rato mirando aquella figura que proyectaba en ropa interior sin pudor alguno.

Descubrí que me encanta mi pelo revuelto; en mi rostro reconozco algunas líneas que el tiempo ha dejado, y los recuerdos llegan fugaces.

¡Los años han pasado! Mis ojos son pequeños y las pestañas fueron copiosas solo una vez, cuando eran postizas; tal elegancia me duró menos de una semana. Mi nariz es grande, sin curvas ni exabruptos; diría que iba a ser perfecta, pero el creador, por alguna razón, desvió su atención de la obra en cuestión, lo cual creo que quiso compensar cuando me hizo los labios. No me voy a detener en los dientes porque ahí tengo la seguridad absoluta de que decidió tomar una siesta mientras la providencia hizo lo que pudo con lo que tenía.

Mi cuerpo sería perfecto si viviera en Mauritania; mas adelgazar no es opción. Muchas cosas cambiarían su estado actual y, en realidad, me agradan exactamente como están.

Me gusta muchísimo lo que el espejo muestra. Adoro la risa de mis amigos cuando mis locuras fluyen de la mente a la boca sin pasar por algún receptor; admiro cuando mi peor rasgo, la impulsividad, me lleva a decir cosas que otros callan. Amo la sinceridad de mis actos, la facilidad para olvidar aquello que no me interesa, y créanme que olvido muchas cosas. Hasta llegué a pensar que tenía demencia, pero el psiquiatra me dijo que era falta de interés. Quedé más aliviada.

Y sí, tengo un corazón fuerte que he llenado de flores y a veces enjuagado con lágrimas, pero está ahí, acompañándome en cada batalla y dejando que sea a veces la razón quien decida por él.

Sin duda alguna, me gusta la mujer del espejo.

**Daymi Pacheco**

# SONRÍE HOY

– Nadie va a venir a salvarte, ¿lo sabes, verdad? Ni tu madre, ni tu padre, que yace 6 pies bajo tierra, ni tus abuelos que llevan toda la vida cuidándote como si fueras de cristal, ni tus amigos que construyen cada uno su propia felicidad, o al menos eso pretenden.

Dime una cosa, ¿cuánto tiempo llevas así?

– Siete meses.

– Siete meses sin levantarte de la cama, sin ir a trabajar, sin confiar en nadie tus sentimientos…

– ¿Y de qué me ha servido confiar? Las personas son crueles. Solo se interesan por sí mismos, me usan, me abusan hasta que ya no les sirvo para más. Para los hombres soy un objeto, un cuerpo, una boca… Para las mujeres, una ropa vieja, una "amiga" con la que no tienen compromiso ni respeto.

¿De qué me ha servido levantarme de la cama si cada vez que lo hago se me recuerda sin piedad que yo iba con mi padre en el auto el día del accidente? Cada mirada que cruzo con mi madre está llena de desesperación y lástima… Yo no quiero lástima. Yo quiero paz.

Yo quiero vivir otra vez y sentir mi mente en silencio, en calma.

– Te prometo que algún día tendrás todo eso, pero hoy tienes que salir de aquí. Poco a poco saldrás del abismo.

Te espero mañana frente al espejo. Hasta entonces quiero que intentes sonreír.

**Helen M Perdomo**

# EL REFLEJO DEL AMOR INFINITO

¡El amor lo puede todo! Así como te cuento, no existe poder más grande que el de dos enamorados, la necesidad de estar siempre al lado de esa persona que te hace sentir niño otra vez. Mi abuela me contaba en las tardes, sentada en su viejo sillón de madera, relatos que me hacían soñar. La historia que más me fascinaba era la de dos jóvenes que se enamoraron, pero su amor era imposible, pues sus pueblos eran enemigos. Contaba de las tribus guaraníes, de sus tejidos, de las trenzas que adornaban su imagen y de las danzas que disfrutaban siempre que el maíz daba buenas cosechas. Los ojos de mi abuela brillaban al contar sus anécdotas, las cuales pasaron de generación en generación, pues las mismas ya se las había contado su nana Zuli, que era la mamá de su mamá.

Cuenta la leyenda que en un lejano lugar llamado Guarari se establecían dos tribus: la de los Jasy y los Yompa. Estas, hace tiempo atrás, eran hermanas, pero por una extraña razón pasaron a ser enemigas. Guarari era tierra fértil, rica en frutos y peces; la paz en ambas aldeas abundaba. Los niños jugaban y hacían maldades a los superiores, y las ancianas, junto con las mujeres, tejían y hacían las labores, mientras que los hombres pescaban en un gran lago que rondaba el lugar para poder disfrutar en las noches de un gran festín que compartían en igualdad. Pero un día la oscuridad rodeó el lugar; los peces desaparecieron y las tierras estaban decreciendo en producción. Las aldeas se pusieron en contra, pues ambas pensaban que una le estaba robando a la otra.

Mimbi, hija del jefe de la aldea Jasy, era una chica hermosa de ojos marrones y cabello suave como seda. Su papá la nombraba “mi pyhare yvoty”, que significa “flor nocturna” en idioma guaraní. Karai era el hijo de un pescador y una curandera de la aldea Yompa. La aldea de Mimbi veneraba a los dioses del cielo; en su tribu se decía que cada jefe que había muerto iba al cielo en forma de estrellas, a lo que llamaban ancestros. Su creencia les permitía contemplar y creer que el cielo, el aire y la luna que yacía detrás de las montañas eran el poder celestial de dioses y ancestros que permitían el bienestar del lugar. Karai era un joven de cabello largo y piel morena, con ojos

oscuros como la noche y estatura alta con voluminosos brazos. Disfrutaba de la pesca en el lago y veneraba a los dioses de las aguas y la tierra, pues en su tribu se alababa a los ancestros que venían a la tierra en forma de peces y en los frutos que brindaba la cosecha para así alimentar a su poblado y mantener el orden.

Un día Mimbi fue al lago a buscar agua y ahí estaba Karai pescando. La chica que pasaba por ahí observaba a aquel joven pescar; detenía su mirada en cada detalle de Karai cuando alzaba la red. Algo en ella se conmovió; mantenía la mirada fija y cambiaba el rumbo de sus ojos hacia otro lugar. Pero nuevamente tenía que seguir observando porque había algo de Karai que no podía dejar de mirar, algo que ella misma no sabía; como cuando no te gusta una cosa pero no puedes dejar de observar, ¡pues así es! Cuando la joven pasaba por allí, de pronto Karai se percata de la caída de su remo y al levantar la mirada observa aquella imagen de una diosa que lo contemplaba. Mimbi, sin saber qué hacía, se le acercó. De pronto, oyó la voz de su padre: "¡Yvoty…!" La joven se alejó corriendo; mientras tanto, Karai veía cómo se mecía la larga cabellera de la joven con el viento al correr. Karai quedó como atontado al ver la presencia de tal hermosa joven.

En su tapyi, Karai quedó pensando en ella, al igual que ella en él. Una tarde, al caer el sol, por algún motivo inexplicable ambos deciden visitar el lago donde por casualidad se encontrarían nuevamente. Y ahí, en aquel lugar, fue surgiendo de su alma una semilla que plantaron el día del imprevisto encuentro, la cual hacía raíces tan profundas y penetrantes en su interior, reforzada por los sentimientos más bonitos y puros de los cuales ellos nunca habían sentido. En sus corazones nacía el amor. Ninguno podía rondar la aldea del otro debido a las rivalidades entre sus alianzas. Todas las tardes, Karai y Mimbi se encontraban en el mismo lugar; sus sentimientos fueron creciendo más y más, trenzándose entre ambos un lazo de amor que los uniría para siempre. Pero la tragedia los alcanzó. A la aldea Jasy llegó la información de que la hija del jefe se veía a escondidas con un joven Yumpa. El padre de la chica, cegado por la ira y el odio, ordenó amarrar a Mimbi debajo de un viejo y majestuoso árbol que daba frente a la montaña donde salía la luna, para que los ancestros la perdonaran. Mientras tanto, en la aldea de Karai, su tribu decidió

como castigo que quedaría atado en una canoa, flotando siete noches a la deriva, para que las aguas del lago decidieran qué destino debería tomar.

Las lágrimas de los jóvenes brotaban de sus ojos entristecidos y desesperados, recorriendo sus mejillas hasta alcanzar el lago y la tierra. Mirando al cielo, pedían piedad mientras se pensaban mutuamente: él anhelaba estar con su Mimbi y ella con su Karai. Los gritos de los jóvenes estremecían el lugar, llamándose uno al otro y rogándole a los dioses poder verse otra vez y poder estar juntos por siempre. Al final, el llanto ahogó la respiración de los jóvenes y apagó sus luces.

Después de su muerte, la luna ya no sale en la montaña; ahora sale detrás del lago, reflejándose en él como si el agua la poseyera, así como Karai anhelaba tener a su Mimbi. En las noches se ve cómo la majestuosa luna se baña en aquel lago, y desde entonces en la superficie se aprecia la imagen de un rostro. Los antiguos lugareños comentaban que no era una imagen cualquiera, sino la presencia de Mimbi. Ella está allí, sentada en lo más alto, observando a través del reflejo del lago a su Karai, bajando en ocasiones para encontrarse con él y navegar juntos. ¿Y los peces? Se dice que andan con ojos negros como la noche, escapando de las redes para proteger ese encuentro…

Cuenta la leyenda que el amor de estos jóvenes quedó atrapado en aquel lago, que hoy parece un gigantesco espejo donde el reflejo del amor se hace infinito.

**Yosdani Lucas Fusté**

# Alicia en el País de las Maravillas

¿Por qué no quieres reflejar mi silueta desmembrada? Refractas la luz dejando una imagen de mujer distorsionada. Busco consuelo, en vano, en tus cristales mustios, cansados y aburridos—más aburridos que ayer—quizás menos que mañana.

En mi cuerpo la luz se absorbe, dejando a oscuras esta habitación vacía, esta habitación sin vida. En vano el cosmético trata de restaurar la imagen de muñeco chino, de muñecón de carnaval, de gusarapo de alcantarilla, de Alicia en el País de las Maravillas. Estás ahí, inerte, impávida, los pensamientos haciendo sinapsis distantes. Haces una mueca, una burla, un "vete: de una vez".

Me tienes cansado—dice al oído—en la mirada borrosa, la idea intrusiva martiriza y hasta convence. ¿Por qué no me alientas? Si ese es tu trabajo. Para eso existes.

Me precipito entre sus brazos.

**Anniabel Martínez Gómez**

Sección III

# MICRORRELATO

*Destellos de Realidad*

# RUINAS EN CALMA

Al levantar la cabeza, sintió el aire puro que entraba por su ventana. Sus labios se secaron como un suspiro sin aliento; su rostro, pálido y frío como un cementerio, reflejaba la agonía de un alma perdida. Tenía los ojos inundados en lágrimas que se desbordaban por sus mejillas heladas. En el reflejo del espejo veía su realidad: liberaba a los monstruos que lo torturaban por dentro. Su mente no guardaba silencio; era una pesadilla que no parecía acabar, llena de voces que solo él podía escuchar, logrando apagar su alma sedienta de libertad.

**Yosdani Lucas Fusté**

# OSCURIDADES

Por las noches, cuando la casa apaga sus luces, llega. Con ojos rojos me mira desde aquella esquina. Tiene frío. Me quedo inmóvil, casi sin respirar y aprieto bien fuerte los párpados. En la mañana, se nota que no ha dormido, cuando miro mi reflejo en el espejo.

**Anniabel Martínez Gómez**

# ¿ME RECUERDAS?

– Ven acércate... Mira al espejo conmigo.

La señora se acercó torpemente guiada por la mano que le sujetaba el hombro. Asomó su rostro arrugado y canas brillantes, como si mirara dentro de un pozo.

– ¿Segura que no recuerdas?

La mirada vacía de Martha le hizo entender a Julián que los recuerdos se habían esfumado.

– ¿Tú eres ese tal Alzheimer del que todos hablan?

– Sí. Asentí con ojos llorosos.

**Helen M Perdomo**

Sección IV
MEMORIA DEL PORVENIR

Ensayo

**Por Anniabel Martínez Gómez**

Apropósito de los espejos en la literatura, en su libro: Memorias del porvenir, Waldo Leyva, hace referencia en muchos de sus poemas a los espejos. Se presenta como un personaje que permite al autor reflexionar y conversar con su "yo" interno.

En el poema: Cotidiana, nos acerca mediante la imagen del espejo a un hombre cansado de su realidad diaria y ordinaria: ***Pero yo mismo no estoy seguro/ evito los espejos/ tengo la lengua amarga/ me echo a llorar sobre la cama/ sin encontrar motivos aparentes.*** En los versos del poema: En el color de los ojos del que espera, el autor nos acerca a una experiencia frecuente, ese momento en el que conversamos con nosotros mismos, en un dialogo interno, al mirarnos al espejo: ***Todo puedes saberlo, sin embargo/ cuando llegues mañana frente al otro/ frente a tu mismo rostro en el espejo/ habrá una sombra en tu mirada…*** Reflexiones de un hombre sobre lo que es y lo que quisiera ser, marcado por una profunda realidad de probabilidades, se presenta un escritor que se asume como tal en la mayoría de sus poemas: ***Estoy frente a ti, como tu espejo/ Tú estás frente a mí, repitiendo mi cara/ Al fondo de nosotros tu imagen y la mía/ se vuelven sucesivas.*** Unas veces se conoce, otras se desconocen, se pierde, se encuentra, reclama y reflexiona: ***Quien soy, pregunto al espejo/ y el que soy me responde/ mientras el que fui se esconde/ del que seré. Ni un reflejo/ en esa cara de viejo.*** Cuantas veces no nos hacemos esas preguntas: quién soy, y nos solemos responder, autoengañar, en el mejor de los casos, o peor, según se mire. Aunque nos cueste asumirlo o repetirlo muchas veces si nos respondemos con sinceridad. Justamente la poesía es un acto de sinceridad absoluta, la hoja en blanco es el espejo del escritor y cada una de las letras, que en ella va plasmando, constituye su reflejo. En: Sensación, el autor nos acerca a su

percepción de un final, quizás a la muerte misma**:** ***Me deslizo/ por las imágenes/ de un cristal inacabable/ húmedo/ frontera trasparente/ que reproduce/ como un espejo/mi cuerpo doble y único.*** La vida dándonos sus golpes, los tropiezos, lo inesperado, lo esperado y lo que los demás esperan que hagas con lo que te dan o lo que tienes: ***Alguien puso los dados/ en mi mano/ y espera que los lance/ confía que un golpe de suerte/ lo pondrá frente a frente con su espejo.*** Espejo cóncavo, en mi criterio, resume lo que significa para el autor, la memoria del porvenir.

Sección V

# TALLER DE ESCRITURA

*Primera parte*

**Título: La Actitud.**

**1.La escritura como práctica.** Hay que entrenar como en un deporte. "Uno de los principales objetivos de la práctica de la escritura es aprender a darle confianza a la propia mente y al propio cuerpo". Hay que abrirse y dar confianza a nuestra voz. Un adiestramiento continuo al margen de la lógica. Confiar en nuestra propia mente, la seguridad nacida de la propia experiencia.

Ejercicios de 10 minutos cronometrados:

1) Mantener la mano en movimiento.
2) No borrar.
3) No atender a la gramática.
4) Perder el control.
5) No pensar.
6) Apuntar a la yugular.

Buscar los primeros pensamientos. Tienen más energía. El censor interno nos conduce a los segundos y terceros pensamientos. Los primeros implican emociones fuertes. Hay que tener fe en el proceso evolutivo de la escritura. Del fondo acaba saliendo lo bueno.

Hacer una lista de temas, estado atentos a lo real. **Ejercicios:**

1) Describe la luz de la ventada, la luz del horizonte, lo que iluminan.
2) "Recuerdo que", serie de recuerdos breves, o uno largo.
3) Escoge algo que te despierte una emoción fuerte: 1- con placer, 2- con asco.
4) Escoge un color, pasea y localiza, anota, y luego escribe algo.
5) Ve a escribir a distintos lugares: parada de autobús, bar, lavandería.
6) Una mañana con todos sus detalles.

7) Visualiza el sitio que más te guste, olores, ruidos, y descríbelo.
8) Dejar, partir: salida de casa, divorcio, muerte.
9) El primer recuerdo, las personas queridas de la infancia, el abuelo, el miedo, el lugar más rico en vegetación, el sexo, la 1ª experiencia. Sé concreto, preciso.
10) La necesidad compartida: quedar con alguien para intercambiar escritos, ponerse una cita, un plazo para empezar a escribir, asistir a un taller. Escribir por la mañana, antes de lavarse, antes de nada. Gratificarse con un placer, un pastel, un masaje.

Todo el día somos escritores, no podemos dejar de serlo.

**Ejercicio:** a la izquierda lista de 10 nombres. Dobla la hoja, escribe una profesión y 10 verbos o más relacionados con ella. Haz frases.

**Ejercicio:** escribe en cafeterías, restaurantes. Atiende a lo banal, sé turista en tu propia casa o ciudad. Todo va mal, se mea el gato, te pica un ojo… escribe.

A escribir se aprende escribiendo: confía.

**Anniabel Martínez Gómez**

**Bibliografía**

DE BONO, Edward. "El pensamiento creativo". Paidós. Barcelona,

DE PRADO Díez, David (coord.). "10 activadores creativos". Universidad de Santiago de Compostela, 1998.

Sección VI

# ENTREVISTA

Bienvenido al ciclo de entrevista: Jóvenes y letras, del club literario: Elixir literario. Quien suscribe, **Anniabel Martínez Gómez** realiza la entrevista a **Yosdani Lucas Fusté Boche,** un joven villaclareño, escritor y poeta.

**1- ¿Cuándo y por qué comenzó a escribir?**

Bueno, empecé a escribir al comenzar la universidad. Siempre tuve ideas en mis pensamientos, pero se intensificaron más al comenzar la universidad; influenciado por mi profesora de fisiología, que me ayudó a dar orden a esas ideas.

**2- ¿Cuál autor ha sido su referente?**

Mi autor referente es la escritora cubana Dora Alonso, pudiera decir que desde la infancia he crecido con sus obras. También José Martí, el que considero un escritor internacional.

**3- ¿Cómo se vive la poesía?**

Vivo la poesía como una danza de la cual salen nuevos pasos, y de los que puedo ajustar, mejorar o incluso quitar. En cada paso, al compás del son, surgen ideas, y ahí, se van moldeando las obras.

**4- ¿Cree usted que la poesía sea útil? ¿Por qué?**

Claro que es útil la poesía: las canciones son poesías, hay poesía en el amor, en la vida, incluso en la más sencillo y frágil.

**5- ¿Qué mensaje sobre la lectura le quisiera dar a las nuevas generaciones?**

Como mensaje les diría que la mejor forma de hacer volar la mente es leyendo, leer hace crecer el alma. Las mejores experiencias las brinda la lectura. Quisiera decirles que: ¡viajar sin avión y volar sin alas es posible! En la lectura.

**6- ¿Cuál sería su mayor sueño como escritor?**

Mi mayor sueño como escritor es poder llagar a lo más profundo del lector; que puedan interpretar menajes ocultos que dejo en cada escritura. Qué lo que escribo guste.

**7- ¿Qué consejo la daría a los jóvenes escritores?**

Les diría que no tengan miedo en pintar sus sueños y en plasmar sus ideas.

**8- ¿Puedes compartirnos el poema de tu autoría favorito?**

**"Felicidad "**

...Momentos que dejan rastros en la inocencia de un niño...

Corriendo por la acera viene un niño a todo andar buscando a su abuela para con ella estar.
Su abuelo, como costumbre, con su tabaco está, y la abuela en la cocina haciendo el café para tomar.

¡Ahí viene mi niño ¡dijo ella sin pensar ¡ten cuidado mi vida no vayas a tropezar! Abuela ¡qué rico! dijo él al observar la cafetera en la mesa que ya acababa de colar.
Vine el abuelo le da un beso, se agacha, y al saludar, siente un fuerte olor fácil de recordar.

En una taza de flores sirve la abuela el café para ese niño travieso acompañado de un panqué,
toma una taza tibia y se saborea al ver el delicioso dulcecito que le preparó a su nene,

viene de nuevo ese olor que ya llega a molestar tan fuerte y puro de asimilar.

Y pregunta ahora él ¿qué es esa fragancia? lo mira la señora y le responde con arrogancia,
tu abuelo con el tabaco, ya me tiene mareada,
a ese viejo le voy a dar un par de bofetadas,
no lo apaga en todo el día, ya estoy fatigada.

Se ríe alto el señor y la mira con ternura, le responde hay viejita si ya no tienes cintura,
cuando te conocí eras bonita ahora ni en locura me caso contigo pues ya no tienes figura,
pero aún te amo como puedes saber en mi corazón siempre has sido mi única mujer.

Ella lo mira seria, y al responder le dice muy detallada ¡Ay Alberto no me hagas padecer!

El niño sonriente aprecia verlos bailar y la radio ahí encendida no dejaba de cantar,

se escuchan carcajadas y ella vuelve a decir Alberto dale deja el invento no me vas a seducir.

Y así fue la mañana de un niño que lo hacía era reír,
disfrutando de las sensaciones que sentía al percibir,

el olor del café vivo, un tabaco encendido,
y un viejo bolero en la radio.
Se hizo grande y el tiempo fue testigo
de esos hermosos recuerdos que hoy son su abrigo.